



## EL AUTOR

Ariel Magnus se fue a vivir a Alemania siguiendo a su actual esposa. Allí se graduó en

Filosofía y Literatura Española.

Como periodista trabajó para diversos suplementos culturales del país y del exterior. Como traductor del alemán acaba de publicar *Conquista de lo inútil. Diario de filmación de Fitzcarraldo*, de Werner Herzog (Editorial Entropía).

Es autor de *La cuadratura de la redondez* (2011), un análisis particular de las letras de los Redonditos de ricota. Y también de *Muñecas*, *Cartas a mi vecina de arriba*, *El hombre sentado* y *Ganar es de perdedores*, entre otras novelas.

ella. Yo pensé: si llama la atención que las mujeres mayores se le insinúen a un joven quiere decir que el deseo sexual femenino no se acaba, sino que está fuera de lugar, es decir, que no tiene cabida en la sociedad pensar que ellas puedan tener activo su deseo. Por eso nos llama la atención.

## TUS PLIEGUES

**ELLE** ¿QUIEN ES REALMENTE ESTE ENAMORADO DE LAS SEÑORAS GRANDES?

A.M. El personaje es un aventurero, un seductor, un obsesivo, casi un sexópata. Y aunque la novela tiene un tono irónico, el tratamiento del tema no lo es: el tipo está enamorado de verdad de estas señoras. Argumenta todo el tiempo sobre su gusto por la piel arrugada, esa piel finita, floja, esas curvas, esos perfumes y otras bellezas. Pero lo que me interesó contar son las diferentes reacciones de las mujeres a las que él va seduciendo. Porque cada una de ellas, de distintas maneras, no puede creer que la quiera conquistar. Es decir, niegan su sensualidad o piensan que es por dinero, una idea que circula socialmente: el tipo joven que se engancha una vieja por interés económico.

**ELLE** LA NOVELA PONE EN RELEVANCIA ESO: SE ACEPTA QUE UN HOMBRE SOSTENGA SU DESEO SEXUAL AUN DE MUY ANCIANO Y QUE PUEDA ESTAR EN PAREJA CON MUJERES MAS JOVENES.

A.M. Por supuesto. Cuando yo escribía periodismo, hice la nota sobre un geriátrico en Dinamarca en donde habían contratado *sotto voce* un servicio de prostitutas para los pacientes. Esto funcionó hasta que alguien se enteró y armó un escándalo. Entonces nos enteramos todos y yo escribí esa nota. Pero lo que nadie nunca pensó fue en poner el mismo servicio para las señoras. Porque en el hombre es lícito pensar la necesidad sexual como una necesidad fisiológica –como comer o ir al baño-. Y más después del Viagra. Pero ¿por qué no había un servicio similar para las ancianas? Porque en el caso de las mujeres no se entiende así. Ni siquiera las que ya son mayores se atreven a pensar el sexo como una necesidad. Se escandalizan o avergüenzan cuando alguien insinúa apenas algo. O directamente lo niegan.

**ELLE** ¿CUANTO DE VERDAD Y DE ANALISIS DE CAMPO HAY EN ESTA NOVELA?

A.M. No soy sociólogo ni hice un estudio al respecto, pero me parece que hay un montón de mujeres que cancelan su deseo sexual después de cierta edad. Sin duda, no es el caso de todas. En realidad, hay un problema concomitante con esto que es que, sin ser feminista ni nada parecido, veo que cuando ellas se quieren rebelar contra este silencio, adoptan los clichés de la sexualidad masculina, aunque no las convenzan.

**ELLE** ¿POR EJEMPLO?

A.M. El caso de los strippers para fiestas de divorciadas o despedidas de solteras. Yo imagino que el punto de vista femenino es otro, que no tiene nada que ver con la excitación al ver cuerpos masculinos.

**ELLE** PARECE HABER UNA INCOGNITA, ¿COMO SERIA LA PROMOCION DE SEÑORES DESEABLES PARA "CONSUMO" DE LAS MUJERES?

A.M. Habría que inventarla. En ese sentido, todo queda por hacer. Porque la opresión femenina que hay y hubo es alucinante. Sin embargo, parece que esta época es de cambio... Quizá ocurra que si nos despertamos dentro de mil años y miramos para atrás podríamos llegar a decir que en esta época de hoy algo cambió.

**ELLE** ¿Y SE MODIFICO TU MIRADA DEL CUERPO FEMENINO A PARTIR DE ESTA NOVELA?

A.M. Sin duda. Lo revaloricé. Miro a las mujeres grandes con otros ojos. No digo que me gusten, pero puedo mirarlas y pensar que hay un gusto posible por esos pliegues, por esa piel finita. Que puede haber un tipo al que no le interese la piel tirante, que para la sociedad actual es el paradigma de belleza. Porque en realidad es bastante llamativo lo que se hacen las mujeres para tener la piel tirante. Se deforman la cara, y además cada vez lo hacen desde más jóvenes y se arruinan. □ **GABRIELA BABY**